

Opinión



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

CARTA DEL DIRECTOR

Una crisis que no toca fondo

Ayer empezó a circular en Venezuela el 'bolívar soberano', la punta de lanza de un polémico proceso de reconversión que le quita cinco ceros a la moneda. Con este salto, el gobierno del presidente Nicolás Maduro espera sacar la economía de un hoyo al que el chavismo empujó, con el fracaso de las recetas productivas aplicadas en las últimas dos décadas, como lo reconoció hace poco. Ya son cuatro años de recesión que dejan una contracción del 47 por ciento del Producto Interno y una hiperinflación que cerrará este año en un millón por ciento, según cálculos del FMI.

En medio de ese escenario caótico, marcado por más de dos millones de personas que han abandonado el país, por cinco millones que habitan en territorios bajo alerta roja por la creciente de los ríos, y por tres millones que viven casi en permanente racionamiento de energía y agua, el régi-

men intentó explicar el viernes su 'paquetazo'. En este, lo más destacado es que ata la economía a un factor externo fuera de su control, como la cotización del petróleo, pero lo hace a través del petro, la no muy confiable criptomoneda del gobierno que tiene un valor que oscilará al ritmo del precio del barril de crudo.

En esa compleja operación, Maduro indicó que cada petro tendrá un valor de 360 millones de bolívares actuales (3.600 bolívares soberanos), lo que quiere decir que por un dólar se pagarán 6 millones de bolívares actuales. Esto es una megadevaluación de 95,8 por ciento de la moneda nacional que la acerca a la tasa del mercado paralelo.

En cuanto a las remuneraciones, la promesa es que se multiplicará por 34 el salario mínimo, es decir, de los 5,2 millones de bolívares actuales se pasará a 180 millones (1.800 bolívares del nuevo cono monetario), en el entendido de que



Ningún experto considera que ni la llegada del 'bolívar soberano' ni las otras medidas del régimen de Nicolás Maduro, sacarán a la economía de Venezuela de su postración.

el vigente no alcanza para comprar dos libras de carne. El problema de un salto así es que las empresas no tienen cómo asumirla, por lo que la administración se comprometió a que el Esta-

do girará por 90 días el diferencial de nómina para pequeñas y medianas industrias. Pero nadie sabe cómo hará, por lo que se prevé una oleada de cierres de negocios que milagrosamente han sobrevivido.

Con el precio de la gasolina Maduro planea otro capítulo inédito, pues es un hecho que subirá a valores internacionales, salvo para quienes tengan el 'carne de la patria'. La gradual desaparición de los subsidios afectará el orgullo nacional y el censo propuesto hace pensar en un racionamiento de combustible.

¿Valdrá la pena toda la estrategia? El consenso entre los expertos es que no. El pesimismo tiene que ver con varios factores: la certeza de que en pocos meses la hiperinflación licuara este nuevo cono monetario; la existencia de un déficit cercano al 20 por ciento del PIB; la falta de acceso al crédito internacional -pues el país está en default-; y el derrumbe de la producción

de petróleo que seguirá su tendencia decreciente: de 2,8 millones de barriles diarios en el 2012, a 1,3 millones ahora.

Tarde llegó el *mea culpa* del gobierno por estar imprimiendo bolívares sin respaldo para pagar sus cuentas internas y las alzas de los salarios, lo que terminó desbordando la inflación. Con sus medidas, este al fin reconoce que la moneda de referencia es el dólar, pero no el del control de cambios, sino el negro, o como también lo llama: el 'dólar Cúcuta criminal'.

Por eso, los analistas hablan de una especie de Plan Marshall para Venezuela, que incluya donaciones, créditos, condonación de deuda y una profunda intervención en el paralizado aparato productivo con la presencia de inversión extranjera que espante el ruinoso estatismo bolivariano. Expertos como Ricardo Hausmann hablan de 80.000 millones de dólares, una cifra enorme.

Por supuesto, la condición *sine qua non* es que Maduro y sus muchachos den un paso al costado. Pero el chavismo parece no tocar fondo. La crisis en Venezuela, tampoco.

Inglaterra y Europa hacia el 'bino'

Beethoven Herrera Valencia*



Las duras posiciones entre Europa y el Reino Unido se han morigerado, pues la fecha de la salida efectiva será en marzo próximo, no hay perspectivas de repetir la votación y no se avizoran acuerdos alternativos que sustituyan el mercado europeo para los británicos.

Inglaterra esperaba reemplazar a Europa con un acuerdo con Estados Unidos, pero ello no se ha logrado ni parece probable. Además, la salida de empresas y

bancos desde Inglaterra, la emigración de jóvenes británicos, y la pérdida de gobernabilidad de la primera ministra Theresa May, debido a la derrota en las elecciones generales y los conflictos en su partido, la han llevado a adoptar una actitud conciliadora, la cual ha sido correspondida con una flexibilización de la posición europea. En tales condiciones parecen avanzar hacia lo que el nobel Paul Krugman ha denominado 'bino' (*brexin in name only*), manteniéndose dentro de Europa, sin incidir en la toma de decisiones (Krugman, *The New York Times*, 14 de julio del 2018).

Esta posibilidad desató la renuncia del canciller John-



Las duras posiciones entre Europa y el Reino Unido se han morigerado. No cabe duda de que con el 'brexin', el Reino Unido se ha autoinfringido un severo daño.

son y del ministro del *brexin*, David Davis, quienes lideraron la campaña por este con argumentos xenófobos y mentiras flagrantes acerca del costo que significaba para Inglaterra su pertenencia a la Unión Europea, y Cambridge Analitics manipuló la opinión usando las redes sociales. La mayoría de votantes a favor de la salida vivían en comunidades rurales, solo hablaban inglés y habían viajado poco; mientras que los jóvenes intelectuales ciudadanos favorecían mantenerse en Europa.

Krugman, atribuye a un error grave de los promotores del *brexin* no haber comprendido que la UE es una unión aduanera, de modo

que una mercancía que ingrese por un país puede circular por todo el mercado comunitario. Como la industria automotriz inglesa funciona 'justo a tiempo', y la mayor parte de componentes vienen de Europa, si no dispone del acceso a ese mercado esta colapsaría.

Y como gran parte de aranceles europeos son bastante bajos, no habría una gran variación, pero aplicando la 'ecuación de gravedad', que correlaciona el comercio de un país con el tamaño y distancia geográfica de sus socios, aun con los bajos aranceles estadounidenses y su mayor mercado, esto no compensa las ventajas que ofrece la cercanía con Europa.

Con Trump declarando 'enemiga' a Europa y decidido a debilitar la Otan, el hecho de que el Reino Unido no haya logrado negociar con EE. UU., y que Trump explícitamente lo estime no viable, ha llevado a la primera ministra May a asumir una posición pragmática.

Dijimos anteriormente que podría ocurrir que Inglaterra tuviera que asumir el modelo noruego y cumplir las normas europeas para acceder a ese mercado, sin poder incidir en el diseño de las mismas. (Herrera, septiembre 2017).

¡Con el *brexin*, el Reino Unido se ha autoinfringido un severo daño!

*Profesor U. Nacional y Externado
beethovenh@gmail.com

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2016.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Editor adjunto y jefe temático
Edmer Tovar Martínez

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño
Luisa Constanza Gómez Rodríguez

Subeditora de Opinión
Rosa María Cárdenas Lesmes

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
María Camila González

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Sala de Redacción
Gabriel Flórez
Sebastian Londoño

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Alfonso López Suárez
Andrés Felipe Quintero

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Nuñez

Director Gráfico
Belman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta G.
Dario Forero Aldana

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Beethoven Herrera,
Marcelo Duque,
Mauricio Cabrera,
Manuel J. Cárdenas
y Ricardo Villaveces.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com

Jefe Mercado
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibobert@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 668-70
Bogotá, Colombia. Tel. 2940100.

Suscripciones
Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799
610790
Commutador: 2940100